



VICEPRESIDENTA DEL AURA ALEJANDRA VOIGT E IMÁGENES DEL VERA RUBIN:

“Vera C. Rubin va a generar una cantidad de conocimiento que no se puede dimensionar”

Por René Martínez Rojas

En las oficinas del Observatorio Vera Rubin aún todos corren y siguen sonriendo, luego que el gigantesco telescopio, en la cima del Cerro Pachón, mostrara este lunes imágenes del universo jamás antes vistas.

Porque en diez horas de observación –y tras más de dos décadas de trabajo- capturó millones de galaxias y estrellas de la Vía Láctea, así como miles de asteroides no detectados en el Sistema Solar, incluidos siete objetos cercanos a la Tierra.

“Y solo es el comienzo”, dice feliz Alejandra Voigt, vicepresidenta de AURA.

Sin duda, esas revelaciones “fue lo más emocionante, porque eso no se había hecho hasta ahora. Eso de ver el universo en movimiento nos pudo mostrar, en solo 10 horas, 2.000 asteroides que no conocíamos. Eso permite no solo entender cómo es la dinámica del universo, pues pareciera que estuviera animado, que tuviera vida propia, sino también poder desplegar la defensa planetaria porque muchos de esos asteroides pueden venir a la órbita de la Tierra y hay sistemas para responder a eso”, cuenta la abogada.

Respecto de lo que viene, lo fundamental es “terminar la puesta en marcha y afinar todos los detalles para que el telescopio funcione de la manera más fluida posible. Eso esperemos que esté más o menos en marcha en el mes de octubre y de ahí empieza el trabajo mismo del observatorio, que es panear el cielo, con al menos 10 millones de cambios por noche, lo que va a generar una cantidad de

Fue el lunes cuando escenas de nebulosas en la Vía Láctea y un cúmulo de galaxias fueron exhibidas como nunca antes vistas desde el mega observatorio enclavado en el Cerro Pachón.



“Me encanta mi trabajo, lo paso muy bien y me encanta que esté en esta región, además de trabajar con las comunas, con las comunidades locales y autoridades”.

conocimiento que no se puede dimensionar”.

Todo un suceso astronómico “y le aseguro que la mayoría son cosas que no habíamos detectado hasta hoy. Entonces la generación de conocimiento que va a empezar cuando el telescopio comience realmente a operar es insondable”.

ME RECLUTARON Y FELIZ

Su pasión por la astronomía partió desde muy niña, cuando vio pasar el cometa Halley, allá en Coyhaique, en 1986. Y se ilusionó tanto, “que quise ser astrónoma”, recuerda. Por entonces, en su casa su madre tenía una foto del Observatorio Tololo y ella le dijo que algún día trabajaría ahí.

Y como la vida es tan re-

donda como la tierra, terminó en el lugar que tenía que estar, pues haces tres años trabaja en el Vera Rubin, nombrado en honor a la astrónoma Vera C. Rubin, pionera en demostrar la existencia de la materia oscura.

Pero pese a su encanto por el universo, al ingresar a la universidad se fue por el lado más humanista y terminó estudiando derecho “y me encanta, lo paso bien”, agrega.

Pero cuando se estaba inaugurando el Observatorio ALMA, “y como me gusta la astronomía, llamé a Recursos Humanos para ver si necesitaban a un abogado, pero me dijeron que no. Pasaron unos meses, y cuando estaba a punto de ponerme a trabajar en otra parte, me llamaron de ALMA para un cargo de direc-

ción ejecutiva y de gobernanza del observatorio. No lo pensé para postular, incluso rechazando el otro trabajo”.

Finalmente fue aceptada y comenzó en un cargo “bien multifacético”, lo que le permitió meterse en todas las áreas del observatorio, “como negociar con los socios de ALMA -que eran muchos países- todos los acuerdos para ponerlo en marcha después diseñar toda su gobernanza y su plan de operación”.

Eso precisamente le permitió apasionarse con este mundo, “que en verdad es muy bonito, toda vez que el propósito que tiene es incomparable”.

Hace tres años la reclutaron de AURA “para venirme como vicepresidenta y jefa de misión,

así que feliz. Ahora no sé si podría volver a otra cosa después de haber hecho esto que es tan inmenso”.

El trabajo con las comunidades es lo que más destaca, además de poder facilitar el trabajo de la gente “que está entregando efectivamente ciencia”. Pero también mantener una relación estrecha con el Estado y con las comunas que rodean el observatorio, junto a los telescopios Gemini Sur y SQAR, “de las que somos parte finalmente para que podamos continuar trabajando colaborativamente por los próximos cientos de años, ojalá, y de esta manera continuar entregando ciencia de clase mundial desde la comuna de Vicuña”.